

SEMINARIO DE ACTUALIZACIÓN TEOLÓGICA

Objetivos del Desarrollo Sostenible: hacia una relectura de la Misión Diaconal en AI
Centro Emmanuel, 1 y 2 de mayo de 2017

*Algunos aportes para la reflexión y el diálogo
a partir de la ponencia del Dr. Carlos Emilio Ham*

Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. Marcos 10, 42-45

Gracias Centro Emmanuel por la iniciativa de generar este espacio e invitarnos a formar parte del mismo desde la posibilidad de un aporte para la reflexión a partir de la ponencia. Gracias Carlos por desafiarnos, desde tu contribución, a ‘Releer juntos y juntas’ nuestra misión diaconal...y a ‘Anclar’ los conceptos en el contexto/realidad socio-económico-ecclesial de la región rioplatense.

Carlos ordena su contribución a partir de dos partes:

- **Definiciones de la diaconía—como parte de la misión de Dios—en el movimiento ecuménico.**
- **Nuestra diaconía como contribución a los ODS.**

La diaconía—como parte de la misión de Dios—en el movimiento ecuménico.

Me identifico con la misión diaconal como el accionar de las comunidades de fe (desde posibles articulaciones con otras organizaciones y espacios de militancia), que motivadas y movilizadas por su vocación profética denuncian todas las formas de injusticia y esclavitud promoviendo la gestión, proclamación y práctica de nuevas maneras de vivir, como expresión del compromiso, en el aquí y ahora, con la vida plena.

Al comienzo de la ponencia se nos recuerda cómo las iglesias, desde el movimiento ecuménico, fueron reflexionando acerca de sus prácticas diaconales y los marcos conceptuales que le dieron sustento, logrando identificar etapas que pasaron del tiempo de la diaconía como caridad, a la etapa de la reciprocidad, para en el siglo 21 dar lugar a la perspectiva que reconoce que quienes por décadas fueron objetos de labor diaconal por parte de las iglesias, son sujetos de sus propias vidas y de su propia historia, modificándose así el paradigma de la dinámica de la diaconía : “Las personas marginadas, a través de sus anhelos por una vida con dignidad y justicia y a través de su participación

en movimientos, están ofreciendo visiones alternativas de un mundo libre de fuerzas que niegan la justicia, la dignidad y la vida para muchos...”

En otras palabras podríamos decir que los que fueron objetos de estudio y análisis de la realidad en el tiempo de los inicios de la teología de la liberación: por entonces los y las pobres, los pueblos indígenas, los y las jóvenes, las mujeres, las minorías sexuales... hoy, empoderados/as, desde sus identidades diversas, sus historias, sus sabidurías y sus teologías, levantan sus propias voces, lideran procesos, luchan por el acceso a la justicia desde militancias sociales, eclesiales, redes, articulaciones y movimientos... espacios de los que las comunidades de fe decidimos formar parte o no.

A partir de nuestra misión diaconal en el Río de la Plata, en la perspectiva de una relectura:

¿Podemos identificar en la diaconía desarrollada por nuestras iglesias las etapas señaladas cuyos énfasis van de la caridad o asistencia - la otra/otro como objeto de ayuda, al intento de reciprocidad, hasta llegar actualmente al tiempo del encuentro y relacionamiento con otros y otras como sujetos? ¿Qué desafíos, cambios, necesidades, oportunidades instala este tiempo a la diaconía?

La misión diaconal y sus contribuciones a los ODS...

ODS 5, igualdad de géneros y empoderar mujeres y niñas

En 2016, en Argentina 290 mujeres murieron víctimas de femicidios, 42 personas murieron por homicidios vinculados y 401 hijos e hijas quedaron sin madre. No hay estadísticas de todas las violencias y violaciones ocurridas contra mujeres. En el transcurrir del 2017 una mujer es víctima de femicidio cada 18 hs.¹

Al llegar al ODS 5, igualdad de géneros y empoderamiento de mujeres y niñas, el aporte que recibimos nos plantea que desde una perspectiva diaconal es necesario orientar el empoderamiento de un modo más amplio de manera que los que son *objetos* de nuestro servicio, se conviertan en sujetos, agentes, actores de su propia transformación y se cita alguna contribución de Paulo Freire sobre el empoderar como acto político y social y parte del proceso de concientización que es con el otro/a y la comunidad, nunca individual.

En este punto necesito detenerme y decir que para llegar a las causas que dan origen a la inequidad de género cuya superación está en el espíritu del ODS 5 necesitaremos hablar, ver, conocer cómo funciona y develar cuál es el alcance del patriarcado.

Inicié mis comentarios a la parte dos de la ponencia sobre las contribuciones de la misión diaconal a los ODS no por el ODS 1 sino por el 5, justamente porque entiendo que las causas de la violencia de género son también causas de pobreza, de cambios climáticos irreversibles, de ausencia de paz.

El patriarcado constituye una matriz que define los estereotipos desde los que aprendemos nuestras identidades de género: asignando atributos, valoraciones, roles, formas de organizarnos, vincularnos y de construcción del poder. Matriz que justifica y

¹ <https://www.lacasadelencontro.org/femicidios.html>

legítima en su esencia la inequidad, las jerarquías, las oposiciones; caldos de cultivo para todas las formas de violencia hasta la muerte misma.

El patriarcado no sólo ha naturalizado en nuestra cultura la inequidad de género sino que sostiene desde su lógica de dominación y abuso el sistema económico de explotación, violación y sometimiento de la naturaleza y las personas, que provocan pobreza, exclusión y muerte.

En tal sentido como iglesias y en la perspectiva de aportar al alcance de los ODS, debemos nutrirnos también de los aportes que los feminismos y el ecofeminismo nos hacen y comprometernos a una nueva hermenéutica superadora de las interpretaciones bíblico teológicas patriarcales como sustento de prácticas liberadoras.

“La opresión de la mujer y la destrucción del planeta vienen del mismo sistema patriarcal, “poder sobre”– que niega la necesaria unión y armonía entre todo el cosmos. El ecofeminismo invita a redescubrir quienes somos como especie humana...en una época hemos desarrollado una manera de pensar y actuar que nos ha hecho creer que estábamos separados de las otras especies de la tierra. Y no solamente separados de, sino con un absoluto poder sobre las demás especies. Más aún, hemos pensado que la tierra era nuestra, para dominarla y someterla. Solamente en las últimas décadas hemos podido nombrar esta desviación. La nombramos el patriarcado: un sistema que califica todo en términos de dominación y subordinación, arriba o abajo, bueno o malo, superior o inferior. La opresión de la mujer y la destrucción del planeta no son dos fenómenos aislados, sino dos formas de la misma violencia. Los dos vienen de una aberrante necesidad de controlar lo que es diferente, lo que no entendemos.”²

ODS 1, erradicar la pobreza

Carlos, refiriéndose al ODS 1, nos dice que la diaconía profética hace una contribución importante al tratar de realizar un análisis crítico de las causas que originan la pobreza. Las personas que trabajan en la diaconía deben estar informadas de los mecanismos diabólicos en el mundo de hoy que marginan a las personas y provocan nuevas formas de pobreza y ser capaces de responder a los desafíos de la justicia y la dignidad humana.

Volviendo a colocar aquí lo referido en relación al ODS 5 que me permití poner en primer lugar, me pregunto si la diaconía profética al realizar el análisis crítico de las causas que originan la pobreza, para que quienes trabajan en la diaconía estén informadas de los mecanismos diabólicos que marginan y provocan más pobreza, está utilizando como herramienta de lectura crítica también la perspectiva de género para desenmascarar cómo el patriarcado, además de sostener la inequidad de género, está presente en las matrices de pensamiento de los modelos y sistemas que violan y someten a esclavitud a la naturaleza, provocando la muerte y exclusión de los ecosistemas y su biodiversidad de la que las personas somos parte.

² Mary Ressa. Espiritualidad ecoeminista en América Latina. Revista Conspirando. Vol 1-2010.

En referencia al ODS 1 me comparto algunos párrafos del documento final de la consulta de la región Río de la Plata del CLAI, sobre los ODS, realizada en agosto del 2015, en Buenos Aires, en la cual hermanos y hermanas representantes de nuestras iglesias concluyeron: “Nosotros predicamos a un Cristo crucificado (1Cor 1:23) nuestra visión del ser humano y su sentido de vida no está en el consumo insaciable sino en el servicio. Esta es una confrontación antropológica esencial con el modelo neoliberal radical ya que su visión del ser humano, su aspiración, y lo que lo hace grande, es radicalmente opuesto a la que emana del modelo neoliberal. El sacramento de la comunión, es un testimonio implacable de quién seguimos. Nuestro sentido de vida no está dado en la victoria del César oprimiendo y dominando pueblos sino en Jesús de Nazaret que da vida.”

“El mensaje bíblico es pertinente en cuanto, desde la fe, nos provee orientaciones éticas y nos ayuda a formar nuestra subjetividad personal y colectiva. Y en ese sentido nos impulsa por el camino del compartir, de la solidaridad y de la protección al más débil. La medida de justicia en una sociedad es la situación material y moral del más desvalido de sus seres humanos, y el respeto por la creación.”

“Como iglesias y organismos ecuménicos que nos reconocemos y proyectamos desde el sentir que nos hacemos grandes en el vínculo del amor y el servicio y no de la competencia uso y riqueza (Lc. 12,15), no sentimos apelados por realidades que siguen clamando por liberación y justicia nos desafiamos a:

- Constituirnos como un fermento crítico en los movimientos sociales para la formulación de políticas públicas con nuevos enfoques para la transformación de la sociedad.
- Trabajar por sociedades sostenibles, resilientes e inclusivas.
- Profundizar en una hermenéutica bíblica que nos anime y fortalezca para una efectiva incidencia en la formulación de las políticas públicas.”

¿Qué prácticas transformadoras estamos pudiendo desarrollar desde nuestra misión diaconal que aporten al alcance de los ODS?

¿Nuestros discursos de denuncia y anuncio profético están vinculados a esas prácticas?

¿Qué resistencias y qué alientos encontramos para llevar adelante los nuevos desafíos de la misión diaconal?

¿Cuáles son las contribuciones que en la perspectiva de alcanzar las metas de la agenda 2030 corresponden a las iglesias y al movimiento ecuménico? ¿Cómo nos organizamos para ello?

-ODS13 – cambio climático, ODS14 – conservar océanos,

-ODS15 – proteger ecosistemas terrestres

-ODS16 – promover sociedades pacíficas, la justicia y la inclusividad

-ODS17 – fortalecer las redes de ejecución

Un aporte más a los ya propuestos por Carlos, las conclusiones que integran el documento final del Encuentro Continental de Teología India llevado a cabo en Guatemala en setiembre del 2016 organizado por CLAI como parte de la articulación ecuménica latinoamericana de pueblos indígenas, AELAPI:

“Son innumerables los retos y compromisos que tenemos hacia adelante. Gracias a nuestro Dios, Madre-Padre, son muchas las cosas que ya estamos haciendo. Creemos que hay algunos compromisos imprescindibles que hoy reafirmamos:

Como pueblos originarios:

1. Seguiremos profundizando en la sabiduría ancestral (cantos, danzas, rituales, la palabra sagrada de nuestros abuelos) y compartirla con nuestros jóvenes y niños.
2. Fortaleceremos el valor y la participación de la mujer buscando la de justicia género en nuestras comunidades.
3. Mantendremos el diálogo comunitario para mejorarnos y unirnos más. Huir de la división como de la peste.
4. Entregaremos nuestras flores a los pastores de nuestras iglesias.

Como hermanos no indígenas:

1. Seguiremos acompañando, asumiendo como nuestra, la suerte de los pueblos originarios.
2. Presionaremos a los gobiernos para que reconozcan, respeten y garanticen los territorios y los derechos de los pueblos indígenas.
3. Denunciaremos ante los organismos internacionales las violaciones, criminalizaciones y violencias a la vida y dignidad de los pueblos indígenas y de los pueblos en aislamiento voluntario.

Todos juntos, como hermanos:

1. Construiremos alianzas y redes, con respeto y tolerancia, para lograr la vida plena para todos.
2. Denunciaremos las amenazas del sistema perverso en que sobrevivimos (por ejemplo, la desaparición de los 43 jóvenes de Ayotzinapa y el genocidio del pueblo guaraní-kaiowa).
3. Trabajaremos profundamente en la reconstrucción de nuestra casa común, defendiendo los territorios de los pueblos.
4. Haremos procesos serios de diálogo interreligioso que nos hermanen y nos enriquezcan.
5. Trabajaremos por descolonizarnos todos como iglesias y sociedad.”

ClaudiaTron

